

## IV. TEORÍA

### 1. EL PERIODISMO ESPAÑOL DURANTE EL S. XX

Durante el **primer tercio de siglo**, el periodismo en España es fundamentalmente un **género de ideas**, el principal transmisor de la cultura y de los criterios políticos. De ahí que escritores y pensadores de gran relieve utilizaran los periódicos para difundir sus ideas a través de artículos periodísticos, e incluso para publicar sus obras en los suplementos literarios editados semanalmente por los diarios más importantes. Los límites entre literatura y periodismo no son, pues, nítidos y precisos durante este periodo, de forma que casi todos los grandes autores literarios lo son también en el terreno periodístico, en especial los **noventaiochistas y novecentistas**, muchas de cuyas obras empezaron siendo artículos: *En torno al casticismo* o *Del sentimiento trágico de la vida*, de **Unamuno**; *Los pueblos*, de **Azorín**; *El tablado de Arlequín*, de **Baroja**; o las diversas colaboraciones de temas variados de **Valle-Inclán**. Destaca por encima de todos la producción ensayística de **Ortega y Gasset** -*España invertebrada*, *La rebelión de las masas*, *La deshumanización del arte*- publicada sobre todo en la **Revista de Occidente**, fundada por él mismo en 1923.

Durante la **guerra civil** los periódicos estuvieron sometidos a una férrea censura, destinados a la mera **transmisión de los ideales de cada uno de los bandos** y a la información sesgada de la marcha del conflicto. Finalizada la contienda, desaparecieron todos los periódicos liberales, socialistas, comunistas y republicanos. Desde ese momento **hasta los años setenta el periodismo de calidad es esencialmente literario**, a falta de una auténtica posibilidad de convertirlo en cauce de crítica o de opiniones independientes -salvo contadas ocasiones, como la "Tercera Página" del diario Pueblo-. Los escritores continúan simultaneando su labor literaria con la de articulistas: tal es el caso de **Cela**, **Delibes**, **Torrente Ballester**... Más específicamente periodistas son **Julio Camba**, **Víctor de la Serna** y, sobre todo, **César González Ruano**.

**A partir de los años setenta**, el periodismo español sufre una transformación similar a la ocurrida en los países anglosajones en las décadas anteriores, inclinándose hacia una **escritura creativa y literaria** -con recursos literarios, lenguaje innovador y perspectivas claramente subjetivas- **pero a la vez informativa**. Dentro de esta tendencia pueden anotarse nombres como **Francisco Umbral**, **Cándido**, **Manuel Vicent**, **Rosa Montero**, **Manuel Vázquez Montalbán**, **Jaime Campmany**, **Eduardo Haro Tecglen**, **Maruja Torres** o **Juan José Millás**.

### 2. EL ENSAYO ESPAÑOL DURANTE EL SIGLO XX

El ensayo es un género literario cuya finalidad es la expresión de las ideas y puntos de vista del autor. Sus características fundamentales son:

- libertad temática, estilística y estructural.
- tendencia a combinar la exposición y la argumentación:
  - presentación del tema: exposición
  - desarrollo: argumentación (inductiva, deductiva, concesiva, crítica)
  - conclusión: frecuentemente abierta (dudas, preguntas al lector...)
- carácter didáctico.

- abundancia de ejemplificaciones, citas, digresiones...
- subjetividad manifiesta: valoraciones, opiniones...
- voluntad de estilo.

Los antecedentes históricos del ensayo se sitúan en la literatura didáctica medieval y renacentista: diálogos, coloquios, etc. La primera manifestación del género y a la que debe su nombre son los *Ensayos* de Montaigne, fechados en 1580. Alcanza un enorme desarrollo durante el siglo XVIII, bajo el espíritu de la Ilustración y la Enciclopedia, y desde ese momento no ha dejado de cultivarse hasta nuestros días.

La trayectoria del ensayo contemporáneo en España comienza con la propia **Generación del 98**, cuyos autores cultivan profusamente este género. Sus temas fundamentales son, por un lado, la preocupación por la regeneración de España, y por otros sus propias inquietudes existenciales. Así, **Unamuno** es autor de ensayos como *Del sentimiento trágico de la vida*, *La agonía del cristianismo* o *En torno al casticismo*. **Azorín** analiza las esencias de España en obras como *Castilla* o *Los pueblos*, o interpreta los clásicos en sus ensayos literarios, como *Clásicos y modernos*.

La importancia del ensayo se acentúa durante el **Novacentismo**, a causa de la índole eminentemente intelectual de los componentes del grupo. Prácticamente todos ellos han de ser considerados importantes ensayistas: **Gregorio Marañón**, **Salvador de Madariaga**, **Claudio Sánchez Albornoz**... Destacan, sin embargo, **Eugenio D'Ors** y **José Ortega y Gasset**. D'Ors dedica la mayor parte de su obra a difundir en España las modernas corrientes artísticas, literarias y filosóficas europeas. Por su parte, Ortega es la personalidad más influyente en la cultura española de la primera mitad del siglo XX, y uno de los más importantes filósofos españoles. Sus ensayos abarcan gran variedad de temas: políticos, como *España invertebrada* o *La rebelión de las masas*, o artísticos, como *Ideas sobre el teatro y la novela* o *La deshumanización del arte*, auténtico programa para los movimientos de vanguardia españoles como la Generación del 27. La influencia de Ortega no se agota en su propia obra: fundó en 1923 la **Revista de Occidente**, que se convirtió en el cauce de difusión de las principales corrientes culturales del momento.

Algunos **poetas del 27** escriben también ensayos, generalmente dedicados al análisis de otros autores. Es el caso de **Salinas**, **Cernuda**, **Guillén** y, especialmente, **Dámaso Alonso**.

En la **segunda mitad del siglo** el ensayo sigue siendo un género importante, pese a las evidentes limitaciones de la etapa franquista. Son variados los temas y numerosos los autores: **Lázaro Carreter**, **Julio Caro Baroja**, **Rafael Lapesa**... Destacan por su influencia en la sociedad española **José Luis López Aranguren**, **Pedro Laín Entralgo** y **Fernando Savater**. Aranguren se centra en temas éticos y religiosos: *Ética y política*, *Moral y sociedad*... Laín Entralgo profundiza en el conocimiento de la historia en obras como *España como problema*. Savater se ocupa de la realidad política y social de nuestra época: *Ética para Amador*, *Política para Amador*, *La tarea del héroe*.

### **3. PRINCIPALES SUBGÉNEROS PERIODÍSTICOS**

El periodismo es el más relevante de los medios de comunicación social: a través de él se transmiten las informaciones originadas en los sucesos de la actualidad. Desde el punto de vista comunicativo, se caracteriza por:

- Tanto el emisor como el receptor tienen carácter colectivo, y la relación entre ellos es unidireccional, ya que no admite respuesta (al menos de forma inmediata) por parte de los receptores.
- Emplea como canales la prensa escrita –el más tradicional- y también la radio y la televisión. En la actualidad crece enormemente la importancia de la información a través de Internet.
- En cuanto al código, en general es de carácter lingüístico-icónico, ya que emplea el lenguaje verbal junto a imágenes, sonidos, tipografías, etc.

El periodismo se manifiesta a través de diferentes modalidades textuales, llamadas tradicionalmente géneros periodísticos:

**1. Géneros informativos:**

Noticia  
Reportaje  
Entrevista

**2. Géneros de opinión:**

Editorial  
Artículo  
Cartas al director  
Viñetas

**3. Géneros mixtos:**

Crónica  
Crítica

Los **géneros informativos** tienen como finalidad la transmisión de información con la mayor objetividad posible. Por tanto, se trata de textos denotativos en los que predomina la función representativa.

La **noticia** es el género fundamental del periodismo: consiste en el relato de un hecho importante o significativo. En el relato del hecho, el periodista debe cuidarse de recoger bien los elementos fundamentales: las 6W:

- el sujeto (who)
- el caso (what)
- el tiempo (when)
- el lugar (where)
- la causa (why)
- el modo (how)

Estos elementos se desarrollan en el relato adoptando en general el modelo llamado decreciente o de pirámide invertida. La noticia se dispone gráficamente en una estructura ordenada también en la organización externa:

<b>TITULARES</b>	ANTETÍTULO TÍTULO SUBTÍTULO SUMARIO
<b>CUERPO</b>	ENTRADA O LEAD

El procedimiento discursivo más habitual en los géneros informativos principales (noticia y reportaje) es la narración, junto a posibles descripciones.

El **reportaje** es una noticia amplificada: con él se quiere profundizar en los hechos, aportando datos sobre el ambiente, las circunstancias, las causas, etc. que enmarcan el hecho en sí sujeto de la noticia. Con esa intención el periodista indaga, hace preguntas a los testigos, se documenta, indica antecedentes o consecuencias del suceso...El punto de vista es la narración en tercera persona; la estructura es más abierta y flexible que la de la noticia.

La **entrevista** puede entenderse de dos formas: como método de investigación y como género independiente. Como forma de investigación es un proceso preparatorio para otros trabajos: forma parte de las tareas de investigación del reportero para documentarse y elaborar su reportaje. Como género independiente la entrevista consiste en la recogida de información a partir de una fuente única, ya sea con carácter puramente informativo -la persona entrevistada responde sobre una cuestión determinada- o biográfico -el entrevistado habla sobre sí mismo-.

Los **géneros de opinión** son aquellos que ofrecen la interpretación de determinados hechos y emiten un juicio valorativo acerca de un tema o acontecimiento. Su lenguaje es más subjetivo y connotativo.

El **editorial** es el artículo que recoge la opinión oficial del periódico sobre un asunto de actualidad. Adopta la forma de una exposición o una argumentación: la primera, para mostrar la situación del problema; la segunda, para reflexionar sobre la misma, con la intención de persuadir al lector sobre la exactitud y coherencia de unos determinados planteamientos o sobre la incongruencia de otros. No va firmado, y ocupa un lugar preferente dentro del periódico, siempre el mismo. Pero no siempre es escrito por la misma persona: en cada periódico suele haber un grupo de editorialistas integrado por personas especializadas en distintos asuntos; el autor del editorial dependerá del tema elegido.

Los **artículos** son textos escritos por personas que no pertenecen al equipo de redacción del periódico. Unos son contratados como colaboradores habituales: tienen a su cargo una sección fija -columna-, y aunque su pensamiento no se identifica necesariamente con el del periódico, sí suelen estar próximos a éste. Otros son colaboradores ocasionales, que utilizan el periódico como tribuna -tribuna libre llama a este tipo de artículos- para difundir sus criterios y opiniones sobre la vida social, política, económica y cultural. En ambos casos, los colaboradores firman sus artículos y se hacen responsables de su contenido, siempre personal y libre. El estilo, el enfoque y el tono de las colaboraciones son, obviamente, muy variados, dependiendo siempre de la personalidad del autor.

Las **cartas al director** expresan las opiniones de los lectores del periódico sobre cualquier tema. Las **viñetas** son los dibujos y tiras humorísticas, en los que se da una visión peculiar sobre alguna cuestión de actualidad.

Por último, los **géneros mixtos** integran características de los dos anteriores. La **crónica** es una información con enfoque personal: en ella se amplía el relato de los hechos con

los datos de que dispone el cronista por haber sido testigo de los mismos, así como con sus opiniones personales. Es propia de acontecimientos deportivos y culturales. En la **crítica** se emiten juicios sobre actividades humanas: gastronomía, cine, teatro, libros, arte, etc. Se diferencian de la crónica en que el componente de actualidad de los hechos enjuiciados es menor.

#### **4. CARACTERÍSTICAS DE GÉNERO DE LA NOVELA**

El **origen histórico** del género narrativo es la **Épica**: relatos en verso de hechos ya acciones, generalmente de carácter heroico (epopeyas, cantares de gesta, poemas épicos). A lo largo de la Edad media se va independizando como género en prosa: ejemplos, fábulas, cuentos...A partir de finales del siglo XVI se desarrolla la novela que se convertirá en el género narrativo fundamental en los siglos XIX y XX.

##### **Géneros narrativos en verso:**

- **Epopeya**: narración de hazañas de héroes míticos, acompañadas de elementos religiosos, sociales y morales. Generalmente, las epopeyas son explicaciones míticas del nacimiento de una nación. Sus primeros exponentes se remontan a los orígenes mismos de las literaturas, tanto la occidental (*La Iliada, La Odisea*) como la oriental (*Mahabharata, Ramayana*)
- **Cantar de gesta**: composición épica medieval. Los cantares de gesta son obras casi siempre anónimas, transmitidas oralmente por los juglares. Narran también hazañas de héroes, habitualmente en torno al tema del honor personal. Existen en la mayoría de las literaturas europeas: *Poema del Cid, Canción de Roldán, Los Nibelungos...*
- **Poema épico**: manifestación épica propia del Renacimiento. Se trata de composiciones escritas por autores cultos a imitación de los modelos clásicos y de temática histórica o fabulosa. Aparecen también en casi todas las literaturas nacionales: *Os Lusíadas, Orlando furioso, La Araucana...*

##### **Géneros narrativos en prosa:**

- **Géneros breves**: cuento, leyenda, etc. Narraciones breves, cultas o folklóricas.
- La **novela**: narración extensa y compleja. Es el género narrativo por excelencia, desde su desarrollo "moderno" a partir del siglo XVI, especialmente con *El Quijote*. El nombre proviene del término italiano "novella", que significa novedad, noticia. La novela presenta una gran variedad de tipos, tanto en su temática como en sus aspectos técnicos y estructurales: en los siglos XVI y XVII se manifiesta en multitud de tendencias: algunas realistas, como la novela picaresca, otras idealistas: de caballerías, sentimental, dramática, pastoril, morisca... En el siglo XVIII, en el contexto de la Ilustración, predomina la novela didáctica y se rechaza en general la novela de pura ficción. Durante el Romanticismo la novela adopta preferentemente la temática histórica, habitualmente centrada en una Edad Media idealizada. La segunda mitad del siglo XIX es la época de mayor auge de la novela, con el desarrollo en toda la literatura occidental de la novela realista en todas sus variedades: de tesis, regionalista, naturalista...En el siglo XX se produce una absoluta renovación técnica de la novela que, unida a la gran dispersión temática y estilística, la convierte en un género de difícil definición.

Todo texto narrativo implica, ineludiblemente, la existencia de un **narrador**. La manera en que este narrador se manifiesta en la historia y la perspectiva con la que ve los hechos que narra es lo que constituye el **punto de vista**. Si combinamos estos dos aspectos, obtenemos los cuatro tipos básicos de punto de vista narrativo (aunque existen otras posibilidades, generalmente de carácter experimental, como el narrador en segunda persona):

	Conoce los hechos en su totalidad	Conoce parte de los hechos
Dentro de la historia	<b>Primera persona central</b>	<b>Primera persona testigo</b>
Fuera de la historia	<b>Tercera persona omnisciente</b>	<b>Tercera persona objetiva</b>

El narrador puede elegir diferentes procedimientos discursivos, es decir, modos de contar, para narrar la historia: son las **técnicas narrativas**. Lógicamente, existen muchas técnicas narrativas distintas.

Así como los textos en verso tienen su **estructura externa específica**: versos, estrofas, poemas..., también los textos narrativos presentan sus propias unidades o procedimientos de estructuración: un texto puede estar dividido en partes y/o capítulos, generalmente con un número, letra o título identificativo. Asimismo, la división puede establecerse en secuencias, separadas por espacios en blanco. Igualmente pueden señalarse partes distintas con tipografías diferentes. O no haber división de ningún tipo.

El **tiempo** es uno de los aspectos más complejos dentro de la narración, porque afecta en cierta medida a todos los demás elementos. El estudio del tiempo debe hacerse en varios niveles: el **tiempo histórico** es la época en la que se sitúan los acontecimientos narrados. Podrá estar más o menos especificado, e incluso ser absolutamente indeterminado. El **tiempo interno** es la relación entre el tiempo de la historia (es decir, el tiempo en que suceden los hechos que se narran) y el tiempo del discurso (es decir, la organización en el relato de estos hechos

El **marco escénico** es el ambiente en que se desarrolla la historia. Está constituido por tres elementos: el tiempo histórico, el escenario (elementos objetivos) y la atmósfera (elemento subjetivo).

El último elemento lo constituyen los **personajes**. Pueden clasificarse según diferentes criterios: su importancia (protagonistas, secundarios, episódicos); su evolución (estáticos, dinámicos); su individualidad (caracteres, tipos). A los personajes los conocemos por lo que el narrador dice de ellos, por lo que ellos mismos hacen, dicen y piensan o por lo que otros personajes dicen sobre ellos.

## 5. CARACTERÍSTICAS DE GÉNERO DEL TEATRO

Drama viene de "**drao**", palabra griega que significa acción. El origen del teatro, como el de la lírica, se sitúa en la Grecia clásica. Se trata de un género particular: desaparece la voz narrativa (el yo lírico, el narrador de cuentos y novelas), y la historia es vivida por los personajes a través de la acción y los diálogos. El fin último del teatro es, por tanto, su **representación**. El teatro exige en consecuencia un **doble texto**:

- el **texto dramático**, de carácter verbal y literario, fijo y estable.
  - texto principal: diálogos
  - texto secundario: acotaciones
- el **texto teatral**: la representación, cambiante y abierta.
  - gestos, voces, movimiento.
  - maquillaje, vestuario.
  - escenografía.
  - iluminación. música, sonidos.

Formalmente puede expresarse tanto en verso como en prosa. Los **subgéneros** más importantes son:

- **géneros dramáticos mayores**:
  - **tragedia**: protagonizada por personajes de elevada condición; el héroe sufre (*pathos*) o a causa de un destino adverso (*fatum*) hasta concluir en una *catástrofe*. Ésta provoca en los espectadores la *catarsis*.
  - **comedia**: situaciones cotidianas, personajes normales, final feliz.
  - **tragicomedia** (drama desde el siglo XVII): conflictos dolorosos, pero con personajes y lenguaje normales.
- **géneros dramáticos menores**:
  - entremés, paso, sainete: piezas breves, de carácter humorístico.
  - jácara, baile, mojiganga, loa: piezas breves, entre actos de piezas mayores.
  - auto sacramental, misterio: obras de contenido religioso.
- **géneros musicales**:
  - ópera.
  - opereta.
  - zarzuela.
  - comedia musical.

Los textos dramáticos comparten muchas características con los textos narrativos y poéticos (pueden estar escritos en verso), pero no dejan de presentar también **características propias**:

1. **No existe punto de vista**: la acción se desarrolla directamente e través de los personajes, sin la intervención del narrador.

2. Las **unidades de estructura** externa son diferentes a las de la novela o la poesía: **actos** (o jornadas): corresponden a núcleos temáticos o de acción; las obras se dividían tradicionalmente en tres actos, relativos a las tres partes de la estructura; **cuadros**: unidades intermedias, que no siempre aparecen, y que suelen corresponder a cambios de ambiente o lugar; **escenas**: unidades menores originadas por las entradas y salidas.

3. La acción suele ser muy concentrada y homogénea, para facilitar la comprensión del público (que no tiene el recurso, como en un a novela, de volver a leer aquello que no ha entendido). Por el mismo motivo, el tiempo también suele concentrarse, evitando largos períodos y saltos temporales. Por idéntica razón, además de por facilitar la escenografía, también suele haber pocos escenarios (la mayoría de las veces, uno solo).

4. Las técnicas del discurso dramático son más reducidas que las narrativas:

- **diálogo**: es el procedimiento fundamental.
- **monólogo**: un personaje habla solo en el escenario; se emplea para mostrar la interioridad de los personajes.
- **aparte**: un personaje se dirige directamente al público, y los otros personajes fingen no escucharlo. Se emplea como técnica narrativa, de anticipación o como recurso humorístico.
- **coro**: voz colectiva.
- **voz de fondo** (o *voz en off*): originada fuera del escenario, bien por personajes ausentes bien por un coro.

5. Un elemento básico en los textos dramáticos son las acotaciones: se trata de pequeños textos incluidos por el autor para indicar aspectos relativos a la representación. En general, pueden distinguirse dos tipos de acotaciones:

- **Relativas a la escena**: descripción del escenario, iluminación, música, escenografía...
- **Relativas a los personajes**: entradas y salidas, gestos, actitudes, movimientos, vestuario...

## 6. CARACTERÍSTICAS DE GÉNERO DE LA POESÍA

La poesía lírica tiene su origen en la Grecia clásica, en las composiciones de carácter sentimental destinadas a ser cantadas con el acompañamiento de la lira. Es el **género subjetivo** por excelencia: se basa en la revelación y profundización en el propio yo. En la lírica predominan dos funciones:

- la **función expresiva**: exteriorización de los sentimientos, emociones, ideas o de la visión de la realidad que tiene el autor: de ahí la presencia habitual de éste en el poema, manifestada a través de elementos deícticos y del uso de la primera persona verbal. Esta presencia del “yo” se acompaña frecuentemente por un “tú”, que frente a la definición de aquél es de referencia cambiante: puede ser la amada, el mundo, la poesía, el lector...
- la **función estética**: uso de un lenguaje que potencia los elementos estilísticos y retóricos y en el que tiene un valor decisivo la connotación. Por eso se trata a menudo de un lenguaje opaco y hasta hermético.



Formalmente, la lírica se manifiesta casi siempre en verso y en composiciones generalmente breves. Los **subgéneros** más importantes son:

- **formas clásicas:** oda, elegía, égloga, epigrama, epitalamio...
- **formas tradicionales:** canción, romance, letrilla, villancico...

El **factor organizador** en los textos en verso es el **ritmo**, que se basa en la existencia de regularidades rítmicas a lo largo del texto. El análisis de estas regularidades es lo que conocemos como análisis métrico.

El primero de los elementos a considerar en un análisis métrico es la **medida** de los versos: número de sílabas métricas (que no tiene por qué coincidir con el de sílabas fonéticas). A la hora de medir han de tenerse en cuenta los diferentes **fenómenos métricos** que afectan a la medida:

- el acento final: final agudo=+1 sílaba; final esdrújulo=-1 sílaba.
- la sinalefa: unión en una sílaba de dos o más vocales pertenecientes a sílabas diferentes (final de palabra en vocal y principio de palabra en vocal o h).
- otros fenómenos: diéresis (ruptura de un diptongo: gloria=glo-ri-a); sinéresis (unión en diptongo de dos vocales que no lo forman: poesía= poe-sí-a); compensación y sinafía.

El segundo elemento es la **rima**: repetición de los sonidos finales de los versos a partir de la última vocal tónica. Puede ser de dos tipos:

- consonante: coinciden todos los sonidos.
- asonante: coinciden sólo las vocales.

El tercer elemento es el **ritmo acentual**, determinado por la disposición de los acentos en los versos (los acentos rítmicos tampoco tienen que coincidir necesariamente con los fónicos).

El cuarto y último elemento es la disposición de **las pausas**. Hay dos tipos de pausas:

- obligatorias (se produce en ellas el acento final e impiden la sinalefa):
  - en los versos hasta de once sílabas, sólo es obligatoria la pausa final.
  - en los versos de doce y más sílabas es obligatoria también una pausa intermedia o cesura, generalmente en la mitad, que divide el verso en dos partes llamadas hemistiquios.
- no obligatorias: se producen en el interior de los versos cuando hay signos de puntuación (no impiden la sinalefa).

Cuando no coinciden la pausa final y la pausa sintáctica natural se producen **encabalgamientos**.

Si el poema carece de una medida regular y de rima, se trata de una composición en **verso libre**. Los elementos rítmicos en este tipo de poemas son diferentes:

- reiteraciones métricas: predominio de una determinada medida , combinaciones métricas tradicionales (7-11,8-4,...),descomposición de versos en

unidades métricas menores, integración de versos en unidades métricas mayores, rimas dispersas...

- reiteraciones léxicas y semánticas: repeticiones, sinonimia...
- reiteraciones sintácticas: enumeraciones, correlaciones, paralelismos...

El verso libre suele clasificarse en tres categorías:

- verso-frase: el verso coincide con la oración sintáctica
- verso-línea: el verso acaba arbitrariamente, a criterio del autor
- versículo: versos de gran extensión

## 7. LA NARRATIVA ESPAÑOLA HASTA 1939

Contra todo aquello que supone la Restauración, incluyendo la estética realista, se alza un amplio grupo de jóvenes escritores que constituyen lo que, en sentido general, se conoce como Modernismo. Dentro de este grupo se identifica otro más reducido, identificable por su actitud crítica y renovadora no sólo de la literatura anterior sino también de los valores políticos y morales: se trata de la **Generación del 98**. La Generación del 98 constituye un grupo generacional, por edad, actos comunes, relaciones personales, actitudes homogéneas -aunque con el tiempo se irán diversificando-. Sus características más importantes son:

- preocupación social, reflejada en su interés por el llamado “problema de España”: en su visión de este tema atraviesan por dos etapas diferentes, una primera de mayor intención crítica e influjo regeneracionista, y otra posterior más elegíaca y centrada en Castilla como símbolo de España.
- inquietudes religiosas y existenciales, a tono con la crisis de fin de siglo: el conflicto fe-razón, el paso del tiempo, la lucha por la vida,...
- renovación de la novela, superando el modelo realista y naturalista: antirretoricismo, método impresionista, lenguaje sobrio y asequible...

Todos los miembros del grupo, salvo Antonio Machado, escriben novelas:

- **Unamuno** (*Niebla*, *San Manuel Bueno, mártir*) trata temas como la tradición, la intrahistoria, la conciencia trágica de la existencia y el conflicto entre fe y razón. Sus novelas -llamadas por él “nivolas”- se caracterizan por la sobriedad narrativa, la importancia del diálogo y la ausencia de trama o hilo argumental.
- **Baroja** (*El árbol de la ciencia*, *Camino de perfección*) es el novelista por excelencia del grupo. Sus novelas son una mezcla entre el pesimismo existencial más radical y el vitalismo individualista de algunos de sus personajes. En sus novelas desarrolla generalmente un esquema de aprendizaje vital de los protagonistas. Su producción es muy extensa, repartida en trilogías.
- **Azorín** (*La voluntad*) tiene un estilo minucioso, lento, casi impresionista. Sus novelas presentan un desarrollo fragmentado, con gran abundancia de descripciones y un cierto tono lírico; la trama argumental es mínima.
- **Valle-Inclán** presenta también en el género narrativo la misma evolución de su obra dramática: una etapa de modernismo inicial (*Sonatas*), una fase de transición (el ciclo de la guerra carlista) y la definitiva etapa esperpéntica, con el ciclo de novelas de “El ruedo ibérico”, entre las que destaca *Tirano Banderas*.

Hacia 1914 se percibe el agotamiento de la Generación del 98, y un nuevo grupo toma el relevo: la Generación del 14 o **Novacentismo**. El Novacentismo supone el primer paso para la introducción de las vanguardias en España, y se caracteriza ante todo por su intelectualismo: hay que desterrar lo sentimental de la literatura. Los miembros del grupo tienen una importante actividad política, basada en ideales europeístas y progresistas. En el grupo novecentista destacan en especial los ensayistas: **Eugenio D'Ors, Gregorio Marañón, Manuel Azaña, Ortega y Gasset...** Hay también importantes novelistas:

- **Gabriel Miró** (*El libro de Sigüenza, El obispo leproso*), en cuyas novelas prevalece la forma sobre el contenido.
- **Ramón Pérez de Ayala** (*A.M.D.G., Belarmino y Apolonio*), caracterizado por su intelectualismo y su estilo academicista.

En la década de los 20, en superposición con el Novacentismo, se produce la entrada y desarrollo de las **vanguardias** en España. Aunque su campo de expresión será preferentemente la poesía, existen ejemplos de narrativa vanguardista: **Benjamín Jarnés, Ramón Gómez la Serna...**

Finalmente, en los años 30 se produce, en todos los géneros literarios, una **rehumanización** de la literatura como respuesta a las circunstancias históricas. Se escribe entonces una novela comprometida, de carácter social e incluso abiertamente político, cuyos representantes más destacados son **César Arconada, Joaquín Arderius y Ramón J. Sender.**

## **8. LA NARRATIVA ESPAÑOLA DESDE 1940 HASTA LOS AÑOS 70**

La **guerra civil** irrumpe en un momento en que la novela se decanta hacia posturas sociales y comprometidas, abandonando las experiencias vanguardistas anteriores. La propia guerra acentúa ese carácter ideológico, de manera que la mayoría de los novelistas escriben en defensa de sus ideales: **republicanos** (**Sender, Arconada**) o **nacionales** (**Foxá, García Serrano**). **Tras la guerra**, muchos de los escritores partidarios de la República o, en cualquier caso, enemigos del nuevo régimen, se exilia: esto supondrá en ellos desarraigo, nostalgia y el recuerdo de España como tema central de su obra. Los principales **novelistas exiliados** son **Sender, Max Aub, Francisco Ayala, Rosa Chacel, Juan Gil-Albert, Arturo Barea, Manuel Andújar...**

En España, los **novelistas de los 40** se enfrentan a un panorama desolador: la tradición inmediata se ha visto interrumpida, no hay acceso a las tendencias europeas, ni modelos propios -salvo Baroja- a los que acudir. En este ambiente, se desarrolla especialmente una **novela triunfalista**, de exaltación del régimen o, en el mejor de los casos, justificativa: **Gironella, S. Juan Arbó...** Sin embargo, la publicación en 1941 de *La familia de Pascual Duarte*, de **Cela**, abre un nuevo camino a la novela española: **narrativa existencial**, en la que los problemas sociales y políticos, que no pueden abordarse directamente a causa de la censura, aparecen como trasfondo de la problemática personal de los personajes. A esta línea se adscriben autores como **Carmen Laforet (Nada), Delibes (La sombra del ciprés es alargada), Torrente Ballester, Zuzunegui...** Se dan también otras tendencias, como la novela fantástica y humorística (**Wenceslao**

**Fernández Flórez:** *El bosque animado*) o el realismo clásico (**Ignacio Agustí:** *Mariona Rebull*).

En los **años 50**, al hilo de los modestos cambios sociopolíticos, de la influencia de tendencia realista en Europa y Estados Unidos, y de un mayor distanciamiento de la guerra civil, una nueva generación de novelistas se suma a los anteriores para escribir una **novela** más abiertamente **social**. Los conflictos sociales son el tema central de la mayoría de estas novelas, que optan en general por un estilo coloquial, cercano al habla cotidiana y accesible para el lector. Este cambio, iniciado de nuevo por **Cela** con *La colmena* (1952), atraviesa por dos etapas:

>una primera en la que siguen predominando los enfoques personales, cercanos a la novela existencial anterior: **Ana María Matute, Ignacio Aldecoa, Jesús Fernández Santos, Rafael Sánchez Ferlosio...**

>una segunda de carácter más social y hasta político: **López Pacheco, López Salinas, Ferres, Grosso, García Hortelano...**

La novela más significativa de esta etapa es *El Jarama*, de Rafael Sánchez Ferlosio. Se desarrolla en dieciséis horas de un domingo de verano y su escritura responde a las técnicas objetivistas, con presencia casi absoluta del diálogo.

En los **años 60** el realismo social está agotado, y los novelistas se abren, por fin, a los hallazgos de la narrativa europea (Joyce, Proust): la **novela** se hace más **experimental**, más abierta, y el lenguaje abandona el prosaísmo de la fórmula anterior para hacerse más deliberadamente literario. Esta nueva narrativa implica transformaciones en todos sus elementos: acción, personajes, punto de vista, estructura, técnicas... La obra clave es *Tiempo de silencio*, de **Luis Martín Santos** –más el gran impacto que supuso *La ciudad y los perros*, de **Vargas Llosa**– Otros títulos importantes son *Señas de identidad*, de **Juan Goytisolo**, *Cinco horas con Mario*, de **Miguel Delibes** y *Volverás a Región*, de **Juan Benet**.

## 9. LA NARRATIVA ESPAÑOLA DESDE LOS AÑOS 70 HASTA LA ACTUALIDAD

A partir de los años 70 la novela se convierte en un **género abierto** a todo tipo de temas, enfoques y estilos: realismo, fantasía, metaliteratura, temas sociopolíticos y personales... Los maestros consagrados de generaciones anteriores continúan en plena producción, y a ellos se unen otros nuevos: **Umbral, Eduardo Mendoza, Vaz de Soto, Sánchez Espeso**,... La novela, al contrario de la uniformidad de etapas anteriores, se desarrolla en múltiples tendencias:

- **Novela de intriga:** iniciada por *La verdad sobre el caso Savolta*, de **Eduardo Mendoza**, autor también de *El misterio de la cripta embrujada*, *El laberinto de las aceitunas* o *La aventura del tocador de señoras*. Otros autores adscritos a esta línea son **Antonio Muñoz Molina** (*El invierno en Lisboa*, *Beltenebros*), **Arturo Pérez Reverte** (*La tabla de Flandes*, *El club Dumas*) o **Manuel Vázquez Montalbán** (la serie de novelas del detective Carvalho).
- **Novela histórica:** con obras como *La ciudad de los prodigios*, del propio **Eduardo Mendoza** o *Los girasoles ciegos*, de **Alberto Méndez**.

- **Novela metaliteraria:** en ella el propio hecho narrativo ocupa un lugar central en la trama. Destacan Luis Landero (*Juegos de la edad tardía*) o **Enrique Vila-Matas** (*Doctor Pasavento*).
- **Novela de autoficción:** la propia vida del escritor se convierte en materia novelable, difuminando los límites entre realidad y ficción. Es el caso de obras como *Soldados de Salamina*, de **Javier Cercas**; *Todas las almas*, de **Javier Marías**; o *La fuente de la edad*, de **Luis Mateo Díez**.
- **Novela realista:** representada por autores como **Julio Llamazares** (*La lluvia amarilla*, *Luna de lobos*).
- **Novela intimista:** como *El sur*, de **Adelaida García Morales** o *La sonrisa etrusca*, de **José Luis Sampedro**.
- **Novela negra:** especialmente cultivada en la actualidad. Destacan autores como **Juan Madrid** (*Tánger*), **Lorenzo Silva** (*El alquimista impaciente*) y **Andrés Trapiello** (*Los amigos del crimen perfecto*).
- **Novela corta y cuento:** se trata de géneros igualmente en auge, con autores como **Manuel Rivas** o **José María Merino**.
- **Novela "after pop":** escrita por autores nacidos en los setenta que recogen el influjo de las nuevas tecnologías. Se la conoce también como "**generación Nocilla**", por los títulos de su principal representante: **Agustín Fernández Mallo** (*Nocilla experience*, *Nocilla dream*).

## 10. LA NARRATIVA HISPANOAMERICANA DEL S. XX

En Hispanoamérica la novela tiene un **desarrollo tardío**: hasta el siglo XIX no aparece un primer título que pueda considerarse novelístico, *El Periquillo Sarmiento*, novela picaresca de planteamientos neoclásicos. El panorama en este siglo se completa con **obras románticas** como *María* o *Amalia*, y algunas experiencias modernistas.

Aunque el **Modernismo** no llega a cuajar en una narrativa con entidad, sí sirve como punto de partida para una serie de escritores que se liberan de los modelos españoles e inician la **búsqueda de un lenguaje y una temática propios**: así, durante la primera mitad del XX se desarrolla una novela realista, cercana en su técnica al realismo europeo del XIX pero volcada en su contenido hacia la propia realidad hispanoamericana. Esta novela se reparte en dos tendencias diferentes: las novelas de temática política y social, y las novelas de la tierra o regionalistas.

Ya **en la segunda mitad del XX** la narrativa hispanoamericana experimenta un extraordinario éxito, por su riqueza y variedad, que culmina en el llamado "**boom**" de los sesenta. Aprovechando las experiencias de la poesía vanguardista y de los novelistas anteriores, desarrollan un estilo propio conocido como "realismo mágico".

La novela **político-social** se centra en las tensiones sociales que se producen en los distintos países hispanoamericanos: las desigualdades sociales, las constantes revoluciones y contrarrevoluciones, la presencia de dictadores, la explotación de las riquezas por compañías extranjeras, la discriminación de los indígenas... Dentro de esta tendencia pueden distinguirse algunos grupos significativos con entidad propia, como las **novelas de la revolución mejicana**, centradas en el periodo revolucionario contra la dictadura de Porfirio Díaz; o las **novelas indigenistas**, sobre las injusticias sociales y políticas que sufren los indios. Al primer grupo pertenecen obras como *Los de abajo*, de **Mariano Azuela**, y *La sombra del caudillo*, de **Martín Luis Guzmán**. Al segundo,

*Huasipungo*, de **Jorge Icaza**, *Raza de Bronce*, de **Alcides Arguedas** y *El mundo es ancho y ajeno*, de **Ciro Alegría**.

La **novela regionalista, o novela de la tierra**, busca indagar en la identidad hispanoamericana a través de la **integración del hombre en el paisaje**. La naturaleza aparece como algo grandioso, a menudo hostil y siempre por encima del control humano, en una percepción muy alejada de la visión idílica del paisaje que muestra la literatura europea. La atención que cada autor presta a las peculiaridades de su zona determina que estas novelas sean conocidas como regionalistas. El autor que inicia esta tendencia es **José Eustasio Rivera**, con *La vorágine*. Destacan también **Rómulo Gallegos**, con *Doña Bárbara*, y **Ricardo Güiraldes**, con *Don Segundo Sombra*, prototipo de la novela gauchesca.

En la **década de los 40** la novela hispanoamericana, fiel hasta entonces al realismo, experimenta una gran transformación, tanto temática -se abre a los espacios urbanos y a la exploración de la subjetividad, sin abandonar los temas sociales- como formal -recoge las influencias de la narrativa europea y norteamericana-. Esto da lugar a una nueva y original tendencia, conocida como realismo mágico: **la realidad se presenta en dos planos, el natural y el sobrenatural, que conviven en perfecta armonía**.

Los autores más representativos del realismo mágico son **Miguel Ángel Asturias** (*Leyendas de Guatemala, El Señor Presidente*); **Alejo Carpentier** (*El reino de este mundo, Los pasos perdidos*); **Jorge Luis Borges** (*Ficciones, El Aleph*); y **Juan Rulfo** (*Pedro Páramo, El llano en llamas*).

En los **años 60** se produce un **enorme auge de la novela hispanoamericana**, que alcanza un extraordinario éxito y difusión en todo el mundo. Este fenómeno se apoya tanto en factores externos -la revolución cubana o la política editorial española- como internos -la coexistencia de un importantísimo grupo de narradores-. En general no se abandonan los presupuestos del realismo mágico, aunque las novelas son técnica y estructuralmente más complejas y se produce una mayor experimentación lingüística.

Los autores más destacados son **Ernesto Sábato** (*El túnel, Sobre héroes y tumbas*); **Julio Cortázar** (*Rayuela*); **Carlos Fuentes** (*La muerte de Artemio Cruz*); **Gabriel García Márquez** (*Cien años de soledad, Crónica de una muerte anunciada*); y **Mario Vargas Llosa** (*La ciudad y los perros, La casa verde*).

En la **actualidad** la novela hispanoamericana sigue aportando autores y títulos de gran calidad, siempre dentro de la línea del realismo mágico: **Bryce Echenique, Luis Sepúlveda, Isabel Allende, Laura Esquivel...**

## **11. LA POESÍA ESPAÑOLA HASTA 1939**

La poesía sigue, en general, los mismos pasos que la novela: Modernismo, Novecentismo, vanguardias y rehumanización. La influencia del **Modernismo** es patente en las primeras décadas del siglo, no sólo en autores estrictamente modernistas, como **Manuel Machado**, sino en poetas noventaiochistas e incluso novecentistas. El Modernismo se caracteriza por la utilización de un lenguaje estético y elaborado y por su actitud romántica de evasión de la realidad.

El poeta más importante de esta etapa es **Antonio Machado**, cuya obra abarca el influjo modernista (*Soledades*) y el noventaiochista (*Campos de Castilla*), e incluso actitudes comprometidas en la segunda edición de este último título.

Durante el período **novecentista** destaca la figura de **Juan Ramón Jiménez**: su obra, igual que la de Machado, escapa de cualquier intento de encasillamiento: modernista primero, simbolista después, vanguardista... Incluso tras la guerra, en el exilio, su obra será la referencia de la poesía española.

Las primeras experiencias vanguardistas **-creacionismo y ultraísmo-** se caracterizan por la originalidad y el juego con el lenguaje; destacan autores como **Guillermo de Torre** y **Juan Larrea**.

A la **Generación del 27** le corresponde llevar a su máxima expresión la literatura vanguardista en España y también el comienzo de un proceso de rehumanización literaria que se vería truncado por el estallido de la Guerra Civil.

Los autores más significativos del grupo son **Jorge Guillén** (*Cántico, Clamor, Homenaje*), **Pedro Salinas** (*La voz a ti debida, Razón de amor*), **Vicente Aleixandre** (*Ámbito, Historia del corazón*), **Luis Cernuda**, **Rafael Alberti**, **Federico García Lorca** (*Poema del cante jondo, Llanto por Ignacio Sánchez Mejías, Romancero gitano, Poeta en Nueva York*), **Gerardo Diego** (*Alondra de verdad, Imagen, Manual de espumas*), **Dámaso Alonso** (*Hijos de la ira*), **Emilio Prados** y **Manuel Altolaguirre**.

De entre los **diversos nombres** que fueron dados al grupo -Generación de la Dictadura, Generación de la República, Nietos del 98...- el más aceptado fue Generación del 27, motivado por le célebre reunión en el Ateneo de Sevilla para conmemorar el **tercer centenario de la muerte de Góngora**.

También se debate acerca de si forman o no una **generación literaria**. El grupo cumple algunos de los **requisitos "generacionales"** (a criterio de Petersen):

- Edad cercana (sólo hay diez años de diferencia entre Salinas y Altolaguirre, el más viejo y el más joven del grupo, respectivamente)
- Nivel cultural semejante: casi todos tienen formación universitaria
- Asistencia a actos comunes, ambientes comunes (la Residencia de Estudiantes de Madrid, sobre todo)
- Revistas: Litoral, Mediodía, Revista de Occidente
- Liderazgo externo de Juan Ramón Jiménez

Sin embargo también hay **requisitos no cumplidos** por el grupo:

- No hay un líder interno, aunque se habla del eje Guillén-Lorca
- No hay una circunstancia histórica aglutinante, al estilo del desastre del 98
- No hay un evidente rechazo a los modelos literarios anteriores
- El grupo presenta una gran diversidad estilística

En cuanto a los **rasgos estéticos** de la Generación del 27, pueden señalarse algunas características comunes a todo el grupo: sentido trascendente de la poesía, depuración

del sentimiento, intelectualismo, poesía de contrastes (lenguaje culto / lenguaje popular, hermetismo / claridad, vanguardismo / tradición), recuperación de las formas métricas clásicas, desarrollo de verso libre...

En general se admite el criterio de Dámaso Alonso acerca de la **evolución del grupo**. Él habla de dos etapas:

- **Hasta 1927:** es la etapa eminentemente vanguardista, de poesía pura, hermética e intelectual, basada en la metáfora y en la creación de un lenguaje poético elaborado, bajo el modelo de Góngora. No obstante, en esta etapa ya aparecen las primeras muestras del futuro interés por la lírica popular.
- **Desde 1927 a 1936:** es la etapa de la rehumanización, del influjo del surrealismo. Lo humano vuelve a tener cabida en la poesía: primero en forma de expresión de los sentimientos y luego derivando incluso hacia una poesía política y hasta revolucionaria acentuada por los acontecimientos históricos.
- Habría que añadir una tercera etapa, **tras la Guerra Civil**. El grupo se dispersa (Lorca ha muerto, unos se exilian y otros permanecen en España). Los poetas que permanecen sufren las dificultades de la posguerra, pero son capaces de marcar el camino a las nuevas generaciones con una poesía existencial (Hijos de la ira, de Dámaso Alonso) o solidaria (Historia del corazón, de Vicente Aleixandre). Entre los exiliados predomina el sentimiento de nostalgia y desarraigo.

## 12. LA POESÍA ESPAÑOLA DESDE 1940 HASTA LOS AÑOS 70

En líneas generales, la evolución de la poesía española de posguerra es bastante similar a la de la novela: existencial en los 40, social en los 50, experimental en los 60 y abierta a diversas tendencias a partir de los 70.

En la **década de los 40**, durante la inmediata posguerra, la poesía está muy condicionada por la situación histórica: los poetas buscan un sentido a la realidad, que encuentran en la espiritualidad o en la queja. En general, se trata de una poesía fuertemente individualista. Conviven tres tendencias:

- una **poesía arraigada**, conforme con el régimen de Franco: los autores, agrupados en torno a las revistas *Garcilaso* y *Escorial*, exaltan el pasado imperial y recuperan temas (religión, paisaje, amor) y formas (soneto) clásicas. Los más destacados son **Luis Rosales, Luis Felipe Vivanco, Dionisio Ridruejo, Leopoldo Panero...**
- una **poesía desarraigada**, en desacuerdo con su realidad. Como en la novela, esta poesía aborda una temática existencial: angustia, duda, con lo social como trasfondo. El tono es trágico, el lenguaje desgarrado y la forma más utilizada es el verso libre. El núcleo de esta tendencia es la revista *Espadaña*, que agrupa a autores como **V.Crémer, E.de Nora,**



V.Gaos, C.Bousoño, J.L.Hidalgo, J.M.Valverde, y poetas del 27 como D.Alonso y V.Aleixandre.

- **poesía vanguardista**, ajena a la situación del país y dedicada a la experimentación lingüística y formal. Sus principales representantes son el **Grupo Cántico**, liderado por **Pablo García Baena**, y el **postismo**, último vanguardismo español, que se define a sí mismo como “surrealismo ibérico”, encabezado por **Carlos Edmundo de Ory**. Los poetas del grupo Cántico, muy influidos por Guillén y Cernuda, tratan sobre todo sobre el amor muchas veces manifestado en formas de amor prohibido. Por su parte, los postistas reivindican la libertad creativa y el sentido lúdico de la poesía.

En los **años 50** la **poesía** se hace más abiertamente **social**: se busca el testimonio crítico de la realidad española; los temas son: la injusticia social, la libertad, la explotación política, el trabajo...El lenguaje es llano y asequible. Los autores más importantes son **Blas de Otero**, **Gabriel Celaya**, **José Hierro** –aunque la trayectoria de éste abarca mucho más que esta tendencia y se desarrolla prácticamente durante toda la segunda mitad del siglo XX- y **Ángela Figuera**. La poesía social deja a un lado los problemas individuales para centrarse en los colectivos. Del mismo modo abandona el lenguaje esteticista a favor de una poesía clara, e incluso coloquial capaz de llegar a una mayoría de lectores.

Durante los **años 60** los poetas abordan una **renovación del lenguaje**, haciéndolo más elaborado y retórico. Aunque no se abandona el testimonio crítico, los temas se orientan preferentemente hacia lo personal: la infancia, el amor, la familia...Los autores más significativos son: **Claudio Rodríguez**, **Ángel González**, **José Ángel Valente**, **Jaime Gil de Biedma**... Se trata de una poesía escéptica, que asume su incapacidad para cambiar la realidad, de modo que se centra en lo cotidiano e íntimo.

En los **años 70**, tras la revolución cultural del “mayo del 68”, irrumpe el grupo de los **Novísimos** (**Pere Gimferrer**, **Félix de Azúa**, **Vicente Molina Foix**,...) que aportan nuevos aires a la poesía, llenándola de mitos de la civilización moderna: el cine, la música y la cultura pop, el cómic, el jazz y, en general, todas las manifestaciones culturales consideradas marginales hasta entonces. Una tendencia muy particular dentro del grupo la constituyen los poetas **culturalistas**, influidos por la poesía de Kavafis y por la estética decadente de Venecia. Los novísimos son también conocidos como **Generación del 68**, en referencia a la revolución cultural del mayo del 68. Su lenguaje es claramente esteticista y refinado.

El estudio de la poesía española en esta etapa debe incluir necesariamente a los poetas que escriben su obra en el **exilio**. Durante el Guerra civil y tras su

finalización unos 400 mil españoles (muchos regresaron al poco tiempo) de los más diversos niveles sociales y culturales tuvieron que emigrar primero a Francia y después a Hispanoamérica, especialmente a México. Muchos poetas cuya trayectoria había empezado antes de 1936 siguen escribiendo en el exilio: son poetas bien conocidos como Juan Ramón Jiménez, Pedro Salinas, Luis Cernuda o Rafael Alberti. Pero a estos nombres hay que unir otros como **León Felipe** o **Juan Gil Albert**.

El tema primordial de la poesía en el exilio es España: la evocación de la guerra, la amargura de la derrota o la denuncia contra los vencedores. Pero poco a poco nuevos asuntos van ocupando los poemas: la nostalgia por la patria perdida, el amor, el deseo de volver además de cultivarse temas tradicionales como el paso del tiempo, la muerte, los sentimientos religiosos... En cuanto al estilo, en principio emplean un lenguaje realista y directo como continuación de la poesía de combate, pero pronto se suceden otros estilos como la tendencia surrealista o la recuperación de formas clásicas o tradicionales.

### 13. LA POESÍA ESPAÑOLA DESDE LOS AÑOS 70 A NUESTROS DÍAS

En los **años 70**, tras la revolución cultural del “mayo del 68”, irrumpe el grupo de los **Novísimos** (**Pere Gimferrer, Félix de Azúa, Vicente Molina Foix**,...) que aportan nuevos aires a la poesía, llenándola de mitos de la civilización moderna: el cine, la música y la cultura pop, el cómic, el jazz y, en general, todas las manifestaciones culturales consideradas marginales hasta entonces. Una tendencia muy particular dentro del grupo la constituyen los poetas **culturalistas**, influidos por la poesía de Kavafis y por la estética decadente de Venecia. Los novísimos son también conocidos como **Generación del 68**, en referencia a la revolución cultural del mayo del 68. Su lenguaje es claramente esteticista y refinado.

Desde los años setenta, bajo el influjo de los novísimos, la poesía española presenta una **gran variedad de tendencias**, tanto temática como estilística. Entre las más representativas están:

- La **poesía experimental** (**José Miguel Ullán**), que recupera las técnicas experimentales vanguardistas, como el collage o los poemas visuales.
- El **culturalismo** (**Antonio Colinas, Julio Martínez**), poesía influida por el clasicismo grecolatino y la Edad Media.
- El **surrealismo**, durante los años ochenta (**Blanca Andréu, Ana Rossetti**), con un fuerte componente erótico.
- La **poesía metalingüística** (**Jenaro Taléis, Jaime Siles, Justo Navarro**), también llamada poesía del silencio o minimalista, que entronca con la poesía pura y se orienta hacia la indagación sobre el lenguaje. Se trata de una poesía muy depurada, exenta de adornos superfluos.

- La **poesía de la conciencia** (Jorge Riechmann), concebida como acción social y política.
- El “**realismo sucio**” (Pablo García Casado), próximo al anterior y bajo la influencia del “dirty realism” norteamericano.

En los últimos años la poesía ha tendido a superar la influencia de los novísimos para **recuperar la tradición literaria anterior**, especialmente los poetas de la generación del medio siglo (Ángel González, Claudio Rodríguez...) Se produce una vuelta a formas clásicas como los endecasílabos o alejandrinos, junto al uso de un lenguaje cercano y cotidiano y elementos irónicos y humorísticos. En cuanto a los temas, destacan los urbanos, junto a la rememoración de momentos de la infancia o adolescencia. Autores representativos de esta poesía son **Felipe Benítez Reyes, Luis García Montero, Jon Juaristi** o **Andrés Trapiello**.

## 14. EL TEATRO ESPAÑOL HASTA 1939

El teatro español del siglo XX, con las excepciones de Valle y Lorca, es bastante pobre, tanto en lo teatral como en lo dramático, sin participar en las innovaciones del teatro europeo. En el período que nos ocupa hay **dos modelos teatrales**: uno que triunfa, que goza del favor del público, y otro que no alcanza éxito pese a su superior valor literario.

En el **teatro popular** se incluyen tres tendencias:

- el **drama burgués**, realista y suavemente crítico. Se trata de un teatro continuador del realismo del XIX, renovando algunos aspectos para adaptarse a los gustos del público burgués. Su principal representante es **Jacinto Benavente** (*Los intereses creados, La Malquerida*).
- el **teatro costumbrista**, de raíz romántica y sin pretensiones críticas: su único propósito es entretener al público. Dentro de esta tendencia se encuadran los hermanos **Álvarez Quintero**, representantes del teatro regionalista andaluz (El genio alegre); **Carlos Arniches**, autor regionalista madrileño y creador de la “tragedia grotesca” (*La señorita de Trevélez*); y **Pedro Muñoz Seca**, inventor del “astracán”, parodia en verso del teatro romántico (*La venganza de don Mendo*).
- el **teatro poético** modernista, de ideología marcadamente conservadora y tradicional, con continuas alusiones al glorioso pasado del Imperio español. Representan esta tendencia autores como **Eduardo Marquina** y **Francisco Villaespesa**.

Frente a este teatro de éxito se levantan **otras tendencias más innovadoras** e interesantes literariamente, pero que no triunfan -salvo excepciones- porque no se adaptan a los gustos del público. En líneas generales puede hablarse de dos experiencias teatrales:

- el **teatro del 98 y el Novecentismo**: **Unamuno, Azorín, Ramón Gómez de la Serna, Jacinto Grau**.

- el **teatro del 27**: **Salinas, Max Aub, Alberti, Miguel Hernández**, a los que habría que unir a **Jardiel Poncela** y **Miguel Mihura**, renovadores del teatro humorístico: ambos alcanzarían su plenitud tras la guerra civil.

Cada uno de estos dos grupos está encabezado por un autor fundamental: Valle-Inclán, el primero; y Lorca, el segundo. **Valle-Inclán** es el autor más importante del teatro español del siglo, y uno de los fundamentales de la escena mundial. Su obra sigue una constante evolución -obras modernistas, las *Comedias Bárbaras*, farsas...- hasta llegar a su gran creación: el **esperpento** (*Luces de bohemia*, *Martes de carnaval*), una visión grotesca y deformada de la realidad, precisamente para descubrir sus aspectos más profundos. En el esperpento Valle sintetiza los elementos más dispares: lo vulgar y lo literario, lo social y lo existencial,...

**García Lorca** es el referente principal del teatro del 27. Su obra es igualmente variada, plena de elementos líricos y surrealistas. En su obra dramática -de similar evolución a la poética- se distinguen tres etapas:

- la **etapa inicial**, durante los años 20, se caracteriza por la experimentación formal y temática. Lorca busca aún un lenguaje dramático y teatral propio, de ahí la diversidad y heterogeneidad de los títulos de esta etapa: *El maleficio de la mariposa*, de carácter simbolista; *Títeres de cachiporra*, piezas breves para guiñol; *Mariana Pineda*, drama histórico en verso; *Retablillo de don Cristóbal*, también para guiñol; *Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín*, farsa de amor trágico. La obra más importante de esta etapa es *La zapatera prodigiosa*, en la que anticipa elementos de su producción posterior, como la mezcla de verso y prosa.
- la **etapa vanguardista**, en los primeros años de la década de los 30, de carácter surrealista, incluye dos obras: *El público* y *Así que pasen cinco años*.
- por último, su **etapa de plenitud** comprende las obras escritas entre 1933 y 1936. Lorca se muestra muy prolífico, y consigue un gran éxito con sus obras, en las que es capaz de conjugar el rigor estético con el sentido popular. Las dos primeras obras de esta etapa son *Bodas de sangre* (1933) y *Yerma* (1934), que formarían parte de una probable "trilogía dramática de la tierra española" junto a la inédita e inacabada *La sangre no tiene voz*. A continuación, *Doña Rosita la soltera* (1935), y por último *La casa de Bernarda Alba* (1936), asociada a veces a las dos primeras como última de la trilogía, pero que se distancia claramente de aquéllas en su dimensión política y social.

## 15. EL TEATRO ESPAÑOL DESDE 1939

El teatro acusa más que ningún otro género el aislamiento y la pobreza de la sociedad española de posguerra. Su evolución abarca tres etapas:

Los **años 40** se caracterizan por la **continuidad** de las tendencias que ya triunfaban antes de la guerra, especialmente al **drama burgués** al estilo de Benavente, sin apenas sentido crítico y defensor de los valores más conservadores. Este teatro es cultivado por autores como **Pemán, Calvo Sotelo, Luca de Tena** o **Ruiz Iriarte**. No deja de haber, sin embargo, algunos intentos renovadores, centrados en el **teatro de humor**: **Mihura, Jardiel Poncela**. Miguel Mihura es autor de un teatro cercano al del absurdo aunque siempre con intencionalidad crítica. Su obra más importante es *Tres sombreros de copa*. Muy próxima en el tratamiento del absurdo, pero acentuando aún más las

características inverosímiles de la acción, está la obra de Jardiel Poncela: *Eloísa está debajo de un almendro*, *Cuatro corazones con freno y marcha atrás...*

Entre 1950 y 1965 surge y se desarrolla la llamada “**generación realista**”: **Buero Vallejo, Alfonso Sastre, Lauro Olmo, Rodríguez Méndez...** Se trata de un grupo coherente, de ideología izquierdista, cuyo objetivo es la crítica de la realidad española de su época a través de una estética predominantemente realista. Se trata de un teatro poco innovador desde el punto de vista formal, por cuanto los autores se preocupaban más del contenido y el mensaje, buscando la identificación del público con los personajes. Destacan entre todos ellos Antonio Buero Vallejo y Alfonso Sastre, cuya obra más representativa es *Escuadra hacia la muerte*. Buero Vallejo es autor de dos de las obras fundamentales del teatro de posguerra: *Historia de una escalera* y *El tragaluz*. Representa una línea de teatro crítico pero en límites que hacían posible su representación en la España de la época. Sastre, por el contrario, concibe el teatro como un medio de concienciación y agitación, que ponga de manifiesto las relaciones entre individuo y sociedad y la necesidad de un cambio social. Entre sus obras, siempre trágicas, destacan *Escuadra hacia la muerte* y *La sangre y la ceniza*.

A partir de 1965 se produce una **renovación dramática y teatral** similar a las de la poesía y la novela, **al mismo tiempo que se mantiene la línea más tradicional**, basada en la importancia de los diálogos, y representada por autores como **Antonio Gala** (*Anillos para una dama*), **José Luis Alonso de Santos** (*Bajarse al moro*), **José Sanchís Sinisterra** (*¡Ay, Carmela!*) o **Fernando Fernán Gómez** (*Las bicicletas son para el verano*).

La **renovación** se fundamenta en el abandono del realismo puro para orientarse hacia otras fórmulas más expresionistas, concediendo por primera vez más importancia a los factores teatrales por encima del propio texto. Esta renovación, por supuesto en la mayoría de los casos al margen de los circuitos comerciales, se desarrolla en **dos líneas**:

- **autores individuales** (el teatro “underground”): **Francisco Nieva**, **Miguel Romero Esteo** y, sobre todo, **Fernando Arrabal**, creador del “teatro pánico”, que pretende unir lo absurdo con lo cruel (*Pic-Nic*, *Cementerio de automóviles*)
- **grupos independientes**, que crean sus espectáculos de forma colectiva: **TEL**, **Tábano**, **Els Joglars**, **Els Comediants**, **La Fura dels Baus...** Dentro del colectivo de grupos independientes caben muchos tipos diferentes, por sus propósitos y sus medios: teatro amateur, teatro de cámara, teatro universitario, teatro experimental...